

Editorial

Retos en la investigación después del COVID-19

Challenges in research post-COVID-19

Alberto Bustillos*

* Universidad Técnica de Ambato, Facultad de Ciencias de la Salud,

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4409-8113>.

aa.bustillos@uta.edu.ec

Recibido: 10 de enero del 2021

Revisado: 28 de febrero del 2021

Aceptado: 25 de marzo del 2021

La enfermedad por coronavirus (COVID-19) requirió un trabajo conjunto a nivel mundial y generó una respuesta lo más rápida posible de los sistemas de salud. Actualmente existen alrededor de 630 millones de casos confirmados de COVID-19 en todo el mundo, lo que implica riesgos para las personas que superan la enfermedad pero que pueden generar condiciones posteriores al COVID-19. El estudio de estas secuelas es una prioridad de investigación urgente. Aunque la vacunación masiva condujo a una disminución en el número de casos de COVID-19, la pandemia todavía no se considera culminada. Existe una necesidad de generar consensos sobre las condiciones y los resultados básicos que deban ser medidos por los sistemas de salud para definir las condiciones seguras y adecuadas posteriores a la COVID-19.

Por otra parte, las evidencias reportadas por la OMS generan una gran atención sobre un número alto de personas que han experimentado consecuencias importantes sobre la salud después de haber superado la fase aguda de la infección por SARS-CoV-2. Esto evidencia la necesidad de proyectos de investigación sobre los factores de riesgo, los efectos secundarios de los tratamientos, evolución clínica, características genéticas entre otros.

Varios estudios han reportado que las personas que han superado la fase aguda han experimentado durante varios meses síntomas como debilidad muscular, ansiedad, depresión, fatiga, dificultad para dormir entre otros después de la COVID-19. Esto ha generado una dificultad de estas personas en el ámbito laboral en el caso de personas adultas y en el rendimiento escolar o universitario en el caso de niños y adolescentes. Estudios indican que estas secuelas se asocian un mayor riesgo de padecerlas a personas jóvenes y sexo femenino.